nion que en nada encontraria el dogma de las vidas sucesivas. Podria ser que, en los mundos inferiores de nuestro sistema planetario, alternativas de dicha y de desgracia tuvieran lugar para el mismo globo, lo cual modificaria á cada paso el decreto de Dios en la distribucion de las almas. Mas esta suposicion concordaria con el progreso indefinido de la humanidad; seria necesario decir con Fourier, que la humanidad tendrá al fin de su siglo, una época de decrepitud. Me agrada mas adherirme al otro partido, que me parece mas conforme al plan de la Providencia.

Si Delormel ha tenido la creencia de la pluralidad de mundos y de las ideas astronómicas avanzadas, si ademas ha tenido fé en la pluralidad de existencias, esto prueba que habia sido iniciado, y aprendió estas doctrinas de las sociedades á que habia sido agregado. Retengamos del análises de sus escritos este hecho capital, que creia en el progreso de cada planeta, que enseñaba que tal globo, desgraciado y destinado á los castigos como á las pruebas, se cambiaba con el tiempo en una mansion afortunada, sirviendo de estacion y de reposo á los séres que lo habian merecido. Hay en esto una grande idea, oscurecida sin duda, por la falsa opinion de una decadencia subsecuente al progreso; pero quitando esta última percepcion, lo primero queda con toda su severidad y con todo sue esplendor.

CAPITULO III.

CARLOS BONNET.

Es imposible concebir mejor la grandeza del universo y del plan de la creacion, que como lo ha hecho este profundo pensador, ni describir mas finamente y de un modo mas analítico las condiciones de la vida futura reservada al hombre. Sus detalles sobre el cuerpo espiritual, sobre los desarrollos progresivos de la inteligencia y de la moralidad de los séres, sus elevaciones magníficas á nuestro Padre que está en los cielos, dan un relieve particular á sus opiniones, que, aunque siendo el fruto de una grande y viva imaginacion, están marcadas con un sello de incontestable realidad. Sobre todo, en su *Ensayo de Psicología*, en la *Contemplacion de la naturaleza* y en la *Palingenesio filosófica*, es de donde tomarémos los remarcables extractos que vamos á citar. Pero, antes nos es necesario escuchar al gran maestro de Cárlos Bonnet y de muchos de los que seguirán, en un célebre pasaje de

su *Theodiceo* donde habla de la preexistencia de las almas, porque de aquí han partido Cárlos Bonnet, Dupunt de Nemours y muchos otros. Se sabe que Cárlos Bonnet se unió á Leibnitz, y recibió de éste mas de una influencia.

Citemos, pues, á este ilustre metafísico; habla así: [1]

"Despues de haber establecido un tan bello órden y reglas tan generales respecto de los animales, no parece razonable que el hombre esté excluido de ellas enteramente y que todo se haga en él por milagro, con relacion á su alma. Tambien he hecho notar mas de una vez, que está en la sabiduria de Dios que todo sea armónico en sus obras, y que la naturaleza sea paralela á la gracia. Asi pues, yo creeré que las almas que serán un dia almas humanas, como las de las otras especies, han estado en las simientes y en los antepasados hasta Adan, y han existido, por consiguinte, desde el principio de las cosas, siempre en forma de cuerpo organizado, en lo que parece que M Swammerdam, el R. P. Malebranche, M. Bayle, M. Pitcarne M. Hartfocker y muchas otras personas muy hábiles son de mi opinion; y esta doctrina está bastante confirmada por las observaciones microscópicas de M. Leuwenock y otros buenos observadores. Pero me parece aun conveniente, por muchas razones, que no existiesen entonces sino en almas sensitivas ó animales, dotadas de percepcion y de sentimiento, y destinadas de razon y que han permanecido en este estado, hasta el tiempo de la generacion del hombre á quien debian permanecer, y entonces han recibido la razon; sea que haya aquí un medio natural de elevar una alma sensitiva al grado de alma racional, [lo que tengo trabajo en concebir,] sea que se haya dado la razon á esta alma por una operacion particular, ó [si quereis] para una especie de *trascreacion*. Lo que es tanto mas fácil de admitir cuando enseña la revelacion muchas otras operaciones inmediatas de Dios, sobre nuestras almas."

1 *Theodiceo* part. I. p. 91.

"Pero, como yo prefiero máximas que se sostienen y en que haya las ménos excepciones posibles (continúa hablando Leibnitz), [1] hé aquí lo que me ha parecido mas razonable en todos sentidos sobre esta importante cuestion: Yo entiendo que las almas, y generalmente las sustancias simples, no podrian comenzar sino por la creacion, ni concluir sino por el aniquilamiento; y como la formacion de los cuerpos orgánicos animados, no parece explicable en el órden de la naturaleza, sino cuando se supone una preformacion ya orgánica, infiero de esto que lo que llamamos generacion de un animal, no es mas que una transformacion y aumento: tambien, supuesto que el mismo cuerpo estaba ya organizado, debe creerse que estaba ya animado y que tenia la misma alma; del mismo modo que creo *vice versa*, de la conservacion del alma cuando ha sido creada una vez, que el animal es conservado tambien, y que la muerte aparente no es mas que un envolvimiento, pues no hay apariencia de que en el ór-

1 *Theodiceo* par. I. p. 90.

den de la naturaleza haya almas enteramente separadas de todo cuerpo, ni que lo que no comienza naturalmente pueda cesar por las fuerzas de la naturaleza."

Se ve que Leibnitz va hasta admitir que la mónade humana ha comenzado por ser vejetal, despues animal y que llegada al *summum* de la animalidad, ha recibido la *razon* por una especie de *trascreacion*. No discutiremos este punto, lo dejaremos completamente á un lado, observando en esto que una es la metempsícosis animal en el pasado, y otra la metempsícosis animal en el futuro. Esta última es absolutamente absurda, y Leibnitz era demasiado profundo metafísico para admitir que se pudiese despues que de haber recibido *la razon* por una especie de *trascreacion* retrogradar hasta el bruto y la planta. Retengamos solamente de esta cita, que Leibnitz creia íntimamente en la preexistencia de las almas así como en los gérmenes organizados

Veamos ahora á Cárlos Bonnet:

"Gracias á los bellos descubrimientos de la astronomía moderna, se sabe que hay planetas cuya magnitud sobrepuja muchos cientos de veces á la de nuestra Tierra. Se sabe aun que este pequeño planeta que habitamos y que nos parece tan grande, es un millon de veces mas pequeño que el Sol, en cuyo derredor gira. Se sabe, en fin, que las estrellas, que no nos parecen mas que puntos luminosos, son otros tantos soles seme-

jantes al nuestro, y que alumbran otros mundos que su prodigioso alejamiento oculta á nuestros ojos.

Reflexionemos ahora un poco sobre la inmensidad del universo, sobre la asombrosa magnitud de esos cuerpos que giran magestuosamente en el espacio, sobre su número casi infinito, sobre las distancias enormes de esos soles que no nos los dejan percibir mas que como puntos brillantes en la vóbeda azulada en que aparecen sembrados, preguntémonos en seguida á nosotros mismos: ¿Qué es la Tierra en medio de ese torbellino infinito de soles y de mundos? lo que un grano de mijo en un vasto granero y ménos aún.

La filosofía nos da las mas altas ideas del universo. Ella nos la representa como una coleccion sistemática ó armónica de todos los séres creados. Ella nos enseña que no es un sistema sino porque engranándose todas las piezas por decirlo así, unas en las otras, concurren á producir este todo único que habla tan fuertemente en favor de la unidad y de la inteligencia de la causa primera.

"La existencia y las determinaciones particulares de cada sér, están siempre en relacion con la existencia y con las determinaciones de los séres correspondientes ó vecinos. El presente ha sido determinado por el pasado, el subsecuente por el antecedente. El presente determina el porvenir. La armonía universal es, pues, el resultado de todas las armonias particulares de los séres existentes y de los séres sucesivos.

"Una fuerza extendida en todas las partes de la creacion anima esas grandes masas esféricas, cuyo

conjunto compone esos diversos sistemas solares que no podemos enumerar, y de que no descubrimos mas que los focos ó los soles.

"En virtud de esta fuerza, nuestro Sol obra sobre los planetas y sobre los cometas del sistema que preside. Los planetas y los cometas obran al mismo tiempo sobre el Sol y los unos sobre los otros. Nuestro sistema solar obra sobre los sistemas vecinos; estos hacen sentir su accion á sistemas masl ejanos, y esta fuerza que los anima á todos, penetra así de sistema en sistema, de masa en masa hasta las extremidades mas remotas de la creacion.

"No solamente todos los sistemas y todos los grandes cuerpos de un mismo sistema, son armónicos entre sí, lo son tambien en su relacion con la coordinacion y con las determinaciones de diversos séres que pueblan cada mundo planetario.

"Todos estos séres graduados ó matizados al infinito, no componen mas que una misma escala, cuyos grados expresan los de la perfeccion corporal é intelectual que encierra el universo.

"El universo, es pues, la suma de todas las perfecciones reunidas y combinadas, y el signo representativo de la soberana perfeccion."

Veamos ahora como el gran pensador concibe la vida futura y sus desarrollos sucesivos; prosigue:

"Estudiando con algun cuidado las facultades del hombre, observando su dependencia mútua ó esa su-

bordinacion que sujeta las unas á las otras y á la accion de sus objetos, venimos fácilmente á descubrir cuáles son los medios naturales porque se desarrollan y se perfeccionan aquí abajo. Podemos aun concebir medios análogos mas eficaces que llevarian estas facultades á un grado mas alto de perfeccion.

"El grado de perfeccion que el hombre puede alcanzar en la Tierra, está en relacion directa con los medios que le son dados para conocer y obrar. Estos mismos medios están en relacion directa con el mundo que habita actualmente.

"Un estado mas elevado de las facultades humanas no habria, pues, estado en relacion con este mundo en el cual el hombre debia pasar los primeros momentos de su existencia. Pero estas facultades son indefinitivamente perfectibles, y concebimos muy bien que algunos de los medios naturales que las perfeccionarán un dia, pueden existir desde ahora en el hombre.

Asi, pues, supuesto que el hombre estaba llamado á habitar sucesivamente dos mundos diferentes, su constitucion original debia encerrar cosas relativas á estos dos mundos. El cuerpo animal debia estar en relacion directa con el primer mundo, el cuerpo espiritual con el segundo.

Dos medios principales podrán perfeccionar en el mundo futuro todas las facultades del hombre: sentidos mas exquisitos y nuevos sentidos.

"Los sentidos son la primera fuente de todos nuestros conocimientos. Nuestras ideas mas reflectivas,

mas abstractas, derivan siempre de nuestras ideas sensibles.

"El Espíritu no cria nada, pero obra sin cesar sobre esta multitud casi infinita de percepciones diversas que adquiere por el ministerio de los sentidos. [1]

"De estas operaciones del Espíritu que son siempre comparaciones, combinaciones y abstracciones, nacen, por una generacion natural, todas las ciencias y todas las artes.

"Lo sentidos, destinados á trasmitir al Espíritu las impresiones de los objetos, están en relacion con los objetos. El ojo está en relacion con la luz, el oido con el sonido etc.

"Mientras mas perfectas son las relaciones que sostienen los sentidos con sus objetos, numerosas, diversas, y mientras mas manifiestan al espíritu las cualidades de los objetos, mas aun son claras, vivas y completas las percepciones de estas cualidades.

"Mientras mas viva y completa es la idea sensible que el Espíritu adquiere de un objeto, mas clara es la idea reflejada que se ha formado de él.

"Concebimos sin trabajo que nuestros sentidos actuales son susceptibles de un grado de perfeccion muy superior al que les conocemos aquí abajo, y que nos asombra en ciertos objetos. Podemos aun formarnos una idea muy exacta de este acrecentamiento de perfeccion, por los efectos prodigiosos de los instrumentos de óptica y de acústica.

1 *Ensayo analítico*, p. 528, 529, 530. Consultad tambien el cap. XV de la Palingenesia, tomo II. Edicion *princeps*.

"Que se figure uno á Aristóteles observando una Mita con nuestros microscopios, ó contemplando con nuestros telescopios á Júpiter y sus lunas; ¡cuál hubiera sido su sorpresa y alegría! y ¡cuál será el nuestro cuando revestidos de nuestro cuerpo espiritual, nuestros sentidos hayan adquirido toda la perfeccion que podian recibir del autor benéfico de nuestro sér!

"Se imaginará, si se quiere, que nuestros ojos reunirán entonces las ventajas de los microscopios y de los telescopios, y que se proporcionarán exactamente á todas las distancias y los cristales de sus nuevos anteojos, ¡cuán superiores serán á aquellos de que el arte se gloría!

"Debe aplicarse á los otros sentidos lo que acabo de decir de la vista. Puede ser, sin embargo, que el gusto que tiene una relacion tan directa con la nutricion, será suprimido ó convertido en otro sentido de un uso mas extenso y mas elevado.

¡Cuáles no serian entonces los progresos rápidos de nuestras ciencias físico-matemáticas, si nos fuese dado descubrir los primeros principios de los cuerpos, sean fluidos ó sólidos! veríamos entonces, por intuicion, lo que procuramos hacer venir á la idea por razonamiento ó cálculos, tanto mas inciertos cuanto nuestro conocimiento directo es mas imperfecto. Una multitud inumerable de relaciones se nos escapan, precisamente porque no podemos percibir la figura, las proporciones y el arreglo de esos corpúsculos infinitamente pequeños, sobre que reposa todo el grande edificio de la naturaleza.

"No nos es mas difícil concebir que el gérmen del cuerpo espiritual, puede contener desde el presente los elementos orgánicos de nuevos sentidos, que se desarrollarán despues de la resurreccion.

Estos nuevos sentidos nos manifestarán en los cuerpos propiedades que nos serán siempre desconocidas aquí abajo. ¡Cuántas cualidades sensibles que ignoramos aun y que no descubriríamos sin asombro! No conocemos las diferentes fuerzas extendidas en la naturaleza, sino por la relacion á los diferentes sentidos, sobre los cuales despliegan su accion. ¡Cuántas fuerzas hay de las que ni aun sospechamos la existencia, por que no tienen ninguna relacion con las ideas que adquirimos por nuestros cinco sentidos, y las que podriamos adquirir por otros sentidos! [1]

"Que se represente un hombre que naciera con una parálisis completa, de tres ó cuatro sentidos principales, y que se supongan causas naturales que volviesen la vida y el movimiento á estos sentidos, y los pusieran todos en accion, ¡qué multitud de percepciones nuevas, variadas é imprevistas no adquiriria este hombre en poco tiempo! ¡qué poderoso acrecentamiento de perfecciones no le resultaria en todas sus facultades!

"Nosotros no somos aun mas que estátuas que no gozan, por decirlo así, mas que de un solo sentido, pero en que brotarán los otros en ese mundo que la razon entrevé y la fé contempla.

"Estos sentidos nuevos, contenidos en un estado infinitamente pequeño en el sitio del alma, están, pues,

1 *Ensayo analítico* V. 779.

en relacion directa con ese mundo del porvenir que es nuestra verdadera patria. Pueden tener aun relaciones particulares *con otros mundos que nos será permitido visitar* y donde adquirirémos sin cesar, nuevos conocimientos y nuevos testimonios de liberalidades infinitas del Bienhechor del universo.

"Elevemos nuestras miradas hácia la bóveda estrellada: contemplemos esa coleccion inmensa de soles y mundos diseminados en el espacio, y admirémos que este gusanillo que lleva el nombre de hombre, tenga una razon capaz de penetrar la existencia de esos mundos y lanzarse asi hasta las extremidades de la creacion. [1]

Mas esta razon, cuya vista es tan penetrante, su curiosidad tan activa y cuyos deseos son tan extensos, tan elevados, tan adecuados á la nobleza de su sér, ¿habria estado encerrada para siempre en los estrechos límites de un telescopio? ¿Este Dios tan benefactor que se ha dignado revelar á ella por las maravillas del mundo que habita, no le habria reservado mas altas revelaciones en esos mundos donde brillan su poder y su sabiduría, con mas magnificencia aun y donde dibujan con rasgos siempre nuevos, siempre variados, siempre inagotables?

"Si nuestro conocimiento reflejo, derivado escencialmente de nuestro conocimiento intuitivo; si nuestras riquezas intelectuales se aumentan por las comparaciones que formamos entre nuestras ideas sensibles de todo género; si comparamos mas en tanto que conoce-

1 *Contemplacion de la naturaleza*, 2.ª parte, cap. V.

mos mas: si en fin nuestra inteligencia se desarrolla y perfecciona, en proporcion que nuestras comparaciones se extienden, se diversifican y se multiplican; ¿cuál será el crecimiento y perfeccion de nuestros conocimientos naturales, cuando no estemos limitados á comparar los individuos á los individuos, las especies á las especies, los reinos á los reinos, y cuando nos sea dado comparar los mundos á los mundos?

"Si la suprema inteligencia ha variado aquí todas sus obras, si nada ha creado idéntico, si una progresion armónica reina entre todos los séres terrestres, si una misma cadena los abraza á todos, [1] ¡cuánto mas probable debe ser que esta cadena maravillosa se prolongue en todos los mundos planetarios, que los una á todos y que sean partes constituyentes é infinitesimales de la misma série! [2]

"Nosotros no descubrimos al presente, de esta gran cadena, mas que algunos eslabones; ni estamos aun seguros de observarlos en su órden natural; no seguimos esta progresion admirable sino muy imperfectamente y al través de mil y mil rodeos; encontramos frecuentes interrupciones; pero sabremos que estos huecos, antes que serlo de la cadena, son debidos á falta de conocimientos en nosotros.

"Cuando nos sea acordado contemplar esta cadena como he supuesto que la contemplan esas inteligencias para las cuales nuestro mundo ha sido principalmente hecho; cuando podamos, como ellas, seguir los prolon-

1 *Contemplacion de la naturaleza*, 1.ª parte cap. VII, 11.ª parte cap. IX, X, XI, XII, XIII.
2 Id. 4.ª parte, cap. XI.

gamientos de ellas á otros mundos, entónces, y solamente entónces, verémos su dependencia recíproca, sus relaciones secretas, la relacion próxima de cada eslabon, y nos elevaremos así, por una escala de perfecciones relativas, hasta las verdades mas trascendentales y mas luminosas.

"Cada mundo planetario tiene, pues, su economía particular, sus soles, sus producciones, sus habitantes, y nada de todo esto se encuentra en la misma manera ni en el mismo órden en ningun planeta. La repeticion de los mismos modelos, en diferentes mundos seria un indicio de esterilidad, y ¿cómo concebir un término á la fecundidad de la inteligencia infinita? Si una metafísica elevada nos persuade, de que no hay en la Tierra dos individuos precisamente semejantes, si observaciones delicadas llevadas muy léjos parecen confirmar la misma verdad, ¡cuáles no deberán ser los caractéres que diferencíen un mundo de otro y aun dos mundos por vecinos que sean! Así es que cada mundo es un sistema particular, un conjunto de cosas que no se encuentra en ningun otro punto del espacio, y este sistema particular es al sistema general lo que un piñon ó una rueda en una máquina, ó mejor dicho aún, lo que es una fibra, una glándula en un todo orgánico.

¡Cuáles sentimientos inundarán nuestra alma cuando despues de haber estudiado la economía de un mundo, volemos á otro y comparemos entre sí las dos economías! ¡Cuál no será entónces la perfeccion de nuestra cosmología! Cuáles serán la generalizacion y la fecundidad de nuestros principios, el encadenamiento, la